



La Lanza de San Baltazar, una representación de los primeros protestantes de Guadalajara a fines del siglo XIX y una construcción argumentativa de su discurso

La Lanza de San Baltazar, a representation of the first Protestants of Guadalajara in the late nineteenth century, and an argumentative construction of its discourse

Eyder Gabriel Sima Lozano

Facultad de Idiomas Ensenada / Universidad Autónoma de Baja California
(MÉXICO)
eyderg@gmail.com

Recibido: 24/10/2017

Revisado: 27/10/2017

Aprobado: 01/11/2017

RESUMEN

La Lanza de San Baltazar fue el primer periódico protestante en la Guadalajara del siglo XIX, iniciando en 1873. Si bien existen datos del inicio del protestantismo jalisciense, no así del periódico y su relación con los inicios de las misiones protestantes. Desde una metodología historiográfica, con breves pautas de análisis de contenido, este trabajo tiene como objetivo revelar el panorama histórico del contexto, así como el origen del texto, junto con algunas de sus formas discursivas. Al ser ampliamente combativo y belicoso en su lenguaje, el texto sirve como punto de partida para el análisis histórico del movimiento religioso en una entidad con fuerte arraigo católico.

Palabras clave: Prensa religiosa. Protestante. Guadalajara. Siglo XIX.

ABSTRACT

The Lanza de San Baltazar was the first periodic Protestant in Guadalajara of the 19th century, starting in 1873. While there are data from the beginning of Jalisco Protestantism, not of the newspaper and its relationship with the beginnings of the Protestant missions. From a historiographical methodology, with short patterns for content analysis, this work aims to reveal the historical panorama of the context, as well as the origin of the text, along with some of its discursive



forms. Being largely combative and warlike in their language, the text serves as a starting point for historical analysis religious movement in an entity with strong Catholic roots.

Keywords: Religious Press. Protestant. Guadalajara. XIX Century.

Introducción

En 1872, grupos protestantes emprendieron una obra misionera en el estado de Jalisco, siendo que entre sus estrategias de difusión fue la producción de diversos periódicos con una larga duración, entre ellos destacaron: *La Lanza de San Baltazar*, *El Testigo*, *La Estrella de la Mañana*, *La Luz*, *El Atalaya* y *El Heraldo de la Nueva Era*. La Lanza de San Baltazar fue el primero de su tipo y se caracterizó por ser altamente combativo en sus ideas y discursos hacia sus oponentes católicos. Sobre este periódico tratará esta investigación predominantemente historiográfica con breves análisis de contenido.

Entre las investigaciones históricas realizadas hasta el momento por autores como Bastian (1989), Dorantes (1996, 1998, 1999, 2000a, 2000b) y González (1999) se centran en la historia del protestantismo jalisciense y su relación con el catolicismo. Refieren a *La Lanza de San Baltazar* únicamente como el primer periódico de origen protestante, sin que se presenten otros detalles. Por lo que existe una ausencia de otros datos históricos e introductorios sobre este periódico que vale la pena revelar, aunque autores como Gutiérrez (2010) han escrito desde una perspectiva del análisis del discurso y la argumentación acerca del texto en cuestión. Sima (2003) lo hace desde una perspectiva histórica; En tanto, analiza la estructura interrogativa como estrategia argumentativa del presente periódico y el texto oponente *La religión y la sociedad* (1873) (Sima, 2006).

Este diario se especializó en el enfrentamiento fuerte y acérrimo contra la Iglesia católica, suceso inimaginable en una época del predominó católico, por lo que hacer un estudio de esta publicación nos permite reconstruir una parte de la historia de la entidad, en donde existen



documentos y monumentos que lo prueban: la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco y la Iglesia Congregacional “El Buen pastor” que se encuentra en la Colonia Moderna de Guadalajara.¹

El objetivo general de este trabajo es ampliar los datos históricos de *La Lanza de San Baltazar* y como objetivo secundario, presentar un breve análisis descriptivo de sus estrategias argumentativas como una pista para otras investigaciones.

Por lo anterior, siguiendo una metodología historiográfica, se expone el origen de la publicación protestante, las características generales del encabezado, una muestra de las estrategias argumentativas y del contradiscurso hacia un periódico católico.

Condiciones históricas de producción

Después de finalizada la Guerra de Reforma, el gobierno de Juárez tuvo una confrontación acérrima contra la Iglesia católica a la que acusó de ser uno de los causantes de los sucesos bélicos, como consecuencia de ello se proclamó la absoluta separación entre la Iglesia y el Estado.²

El gobierno no invitó a las iglesias protestantes por el temor de que éstas erradicaran la identidad nacional o fueran promotoras del imperio norteamericano. Se optó por la creación de una Iglesia católica mexicana subordinada al Estado que al mismo tiempo provocara un cisma a la romana. Se organizó dicho plan en 1859 y se invitó a sacerdotes del bajo clero que fueron conocidos como los “Padres Constitucionalistas”.

Sin embargo, diversos factores como la oposición férrea de la Iglesia católica, el que pocos ministros se unieran a la causa, la falta de dinero para cubrir los sueldos y la no aceptación del pueblo generaron que dicho proyecto fracasara.

¹ El periodo de publicación de *La Lanza de San Baltazar* comprende de 1873 a 1886. La Iglesia Congregacional fue la primera denominación protestante en Jalisco.

² Juárez acusó al clero de haber estimulado y financiado las luchas, por lo que se suprimieron las órdenes religiosas, se nacionalizaron los bienes del clero, se cortaron las relaciones diplomáticas con el Vaticano, entre otros hechos que le quitaban a la institución su poder en diversos ámbitos.



Con la caída de Maximiliano de Habsburgo Juárez regresó al poder y dejó de darle prioridad a la Iglesia católica nacional, orientando su política religiosa a condiciones favorables para la llegada de los misioneros protestantes. Al respecto Bastian (1989) dice:

Esa nueva orientación favorable a la introducción de sociedades misioneras foráneas se adoptó con el apoyo entusiasta del presidente Juárez [...] en 1870 [...] se mostraba interesado en la propagación del protestantismo en el país con el deseo de que éste se mexicanizara mediante la conquista de los indios, ya que “éstos necesitan una religión que los obligue a leer y no a gastar sus ahorros en cirios para los santos” (p. 39).

Por su parte, la *Enciclopedia Temática de Jalisco* (1992) menciona que el protestantismo inició en México entre 1860 y 1874, con un marcado favoritismo por parte de los liberales en el poder: “*criterio que podemos aceptar como valedero en un protestantismo que vislumbra asentar sus doctrinas y que formalmente da inicio (con el beneplácito de las autoridades liberales del pasado)*” (p. 177).

El 7 de noviembre de 1872 es la fecha en que inician los trabajos de la denominación protestante congregacional en territorio mexicano. Guadalajara fue la ciudad pionera de la obra de dicho grupo. Los primeros misioneros fueron David Watkins, su esposa Edna de Watkins y Juan L. Stephens. Llegaron a Guadalajara procedentes de San Francisco California por vía marítima y desembarcaron en San Blas Nayarit, desde allí se dirigieron a la capital jalisciense.

Diversas opiniones se han escrito sobre la forma en que los protestantes fueron recibidos en Guadalajara. El número 13 del Tomo II de *La Lanza de San Baltazar*, con fecha del 12 de agosto de 1874, expone que la población y el clero católico apedrearon a los congregacionales durante su arribo:

Recuerda la FRANCA HOSPITALIDAD que nos dieron en los primeros días de nuestra entrada á Guadalajara. Efectivamente, los cristianos, los fieles hijos de la VERDADERA Iglesia, los que se salvan cuando todos los otros van al infierno; los discípulos de JESUCRISTO, es decir, lo que cargan sus cruces de metal y usan sus medallas, escapularios,



camandulas, relicarios, en fin, sus hermanos, religiosos nos han dado una “Franca hospitalidad”, haciéndonos una recepción pública muy “Franca y hospitalaria”, y demostraron ser verdaderos hijos del Clero haciendo llover sobre nuestras cabezas sus bendiciones paternas, enviándonoslas en las piedras que nos arrojaban de las azoteas, puertas, ventanas³ (La Lanza de San Baltazar, 1874).

Por su parte, Dorantes (1999) señala que el misionero Watkins fue recibido por el arzobispo Pedro Loza, quien lo trató amablemente y platicó con él por espacio de varias horas, mostrándole inclusive su biblioteca que contenía, en opinión del misionero, “*libros muy curiosos y raros*”, pero después, según la autora referida sucedió lo siguiente:

Pasados unos días, se enteró que el Sr. Loza, había alertado a los alumnos del seminario en contra del protestantismo, y unos meses después, resentían los efectos de la campaña en su contra, una de cuyas medidas era la prohibición de que hablaran con ellos o leyeran sus folletos (Dorantes, 1999, p. 19).

A pesar de las adversidades; los congregacionales repartieron propaganda, enseñaron la Biblia y publicaron un artículo titulado *La libertad de leer la Biblia*, que fue contestado por el presbítero católico Dr. Agustín de la Rosa, haciendo circular un opúsculo en el que atacaba la doctrina protestante, al mismo tiempo se publicaron 10 folletos con la intención de destruir el trabajo de los evangélicos, y que los voceadores gritaban: “*Contra los protestantes*”.

Otros datos sobre los inicios de la misión congregacional en Guadalajara se pueden consultar en Dorantes (1996, 1998, 1999 y 2000b) cuya bibliografía se ofrece al final de este trabajo.

El origen de *La Lanza de San Baltazar*

Existen diversas posturas acerca del origen de *La Lanza de San Baltazar*, Dorantes (2000a, p. 62) dice que ya era editada por un exsacerdote católico, Felipe de Jesús Pedroza, antes de la llegada de

³ La ortografía que aparece en los textos de *La Lanza de San Baltazar* es la que se usó en esa época.



los misioneros protestantes. Dicho exministro seguramente era de los llamados “padres constitucionales” que fueron concebidos por el gobierno de Juárez, previo a la ocupación francesa.

Se desconoce el proceso por el que Pedroza abandona la Iglesia católica, pero sus escritos en el semanario protestante hacen suponer que simpatizó con los liberales de esa época, puesto que además participó en el ejército. Iguíniz dice lo siguiente sobre dicho personaje:

Escritor dramaturgo y periodista, de quien ya nos hemos ocupado. Sacerdote de alguna cultura y de carácter inquieto hacía tiempo que había abandonado su ministerio, llegando hasta aceptar el grado de mayor en el ejército federal y seguramente a afiliarse en la religión de Lutero (Iguíniz, 1955, p. 155).

Cuando arribaron a Guadalajara los misioneros Watkins y Stephens, que fijaron entre sus propósitos la publicación de diversos textos para darse a conocer, no encontraron imprentas que les facilitaran el trabajo que deseaban, por la prohibición del clero de prestar ayuda a los protestantes:

El arzobispo Loza prohibió a los feligreses católicos rentar o prestar casas, muebles u otros objetos a los “herejes”, lo mismo que aceptar regalos, dinero o trabajos encargados, mucho menos se aprobaba el leer la literatura religiosa que traían los protestantes. (Dorantes, 1998, p. 231).

Por algún tiempo el trabajo editorial se detuvo hasta que conocieron a Pedroza, que estaba en bancarrota y suspendió la publicación de *La Lanza de San Baltazar*, según Dorantes (2000a, p. 62). Pero Bastian sugiere que el inicio del diario fue posterior a la llegada de los misioneros estadounidenses:

En Guadalajara, en 1873, el misionero congregacionista Watkins inició un periódico de combate intitulado *La Lanza de San Baltazar* con el ex –sacerdote Felipe de Jesús Pedroza como redactor, y la primera tarea de éste fue publicar un ataque en contra del padre Agustín de la Rosa, abogado de un catolicismo intransigente (Bastian, 1989, p. 71).



En la Biblioteca Pública del Estado se conserva desde el número 2 del Tomo I, con fecha del 29 de mayo de 1873. Si el 7 de noviembre de 1872 arriba la misión evangélica congregacional y la aparición del primero número es alrededor de mayo de 1873, *La Lanza de San Baltazar* empezó a publicarse después del arribo de los misioneros norteamericanos.

Así, se desecha la idea de Dorantes (2000a, p. 62) de que el semanario existía antes de la llegada de los protestantes, además González (1999, p. 125) sostiene que el periódico nació: “*bajo el signo permisivo del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, el 22 de mayo de 1873*”, fecha que alude con seguridad al primer número del periódico que no se encuentra en ningún lado.

El diario fue un proyecto de Pedroza, dado que Dorantes (2000a, p. 62) afirma que el exministro también publicaba el periódico *El Católico Reformado*, lo que indica que este personaje tenía experiencia en la confrontación discursiva que se refleja en *La Lanza de San Baltazar*, por lo que los protestantes aceptaron participar de la idea, ya que a partir de ese momento contaron con una imprenta útil para la expansión de sus ideas.⁴

El exsacerdote fue el encargado de dirigir la redacción, dada su nacionalidad mexicana, su formación académica, su experiencia periodística que le permitía dominar la lengua castellana y combatir sin mayores problemas a los católicos en la modalidad del discurso escrito, de tal forma que creó el siguiente encabezado (ilustración 1):

Ilustración 1.

⁴ Probablemente *La Lanza de San Baltazar* fue la continuidad de *El Católico Reformado*, por el momento no se ha hecho una investigación que compare tales periódicos y que permita encontrar semejanzas y huellas en uno y en otro. Se sugiere realizar esta labor con el fin de rastrear y obtener otros datos acerca de los orígenes del semanario protestante.



TOM. I. Guadalajara, Juéves 29 de Mayo de 1873. NUM. 2.

LA LANZA DE SAN BALTAZAR

Periódico Joco-serio. Politico y Literario, Jesuitico,

Burlon y Endemoniado

Y era tanta la pujanza
De señor San Baltazar,
Que una vez llegó a ensartar

Ciento cincuenta en su Lanza
¡O lanza, divina lanza
De señor san Baltazar!

Saldrá a la luz una vez á la semana, y vale cuartilla. Declara que es cristiano por los cuatro costados, y protesta dar muchas y muy terribles lanzadas á cualquiera bicho que se meta á juzgar sobre sus creencias religiosas.

LANZAZOS

Encabezado de *La Lanza de San Baltazar* durante el primer tomo de publicación.

Sin embargo, Pedroza sólo participó durante un año en el equipo protestante, ya que regresó definitivamente al seno de la Iglesia católica romana a la que pidió perdón. Iguíniz dice:

En 1874 el Padre Pedroza volvió sobre sus pasos abjurando sus errores, hecho que, dados sus antecedentes, muchos creían imposible, mas su conducta posterior destruyó tales sospechas y demostró que su conversión había sido sincera. Reconciliado con la Iglesia acompañó a la Baja California al Ilmo. Sr. D. Fray Ramón Moreno y Castañeda, Vicario Apostólico de esa Península, de donde ignoramos si regresó (1955, pp. 155, 156).

Cuando Pedroza se retiró de la misión congregacional, el misionero Watkins modificó el tono belicoso y desafiante, le subió el precio a dos centavos y pagó colaboraciones con el 25% de las ganancias, además la misión congregacional quedó como única dueña de la imprenta, según refiere González (1999, p. 126).



El periodo de publicación de *La Lanza de San Baltazar* comprende de 1873 hasta 1886. Sin embargo, en la Biblioteca Pública del Estado solamente se conservan cinco tomos que comprende de 1873 a 1883. Entre estos años de edición, las publicaciones son semanales hasta el año 1881 que termina con el cuarto tomo y quincenales a partir del quinto tomo en 1883.

El tomo III terminó el 29 de junio de 1876, pasaron 3 años para que se reiniciara la siguiente etapa un 9 de abril de 1879. El Tomo IV a su vez se interrumpió el 23 de julio de 1879 y se reanudó el 16 de agosto de 1880, este mismo tomo terminó de publicarse el 5 de enero de 1881. El tomo V inició sus actividades 2 años después, el 19 de marzo de 1883.

En cuanto a su publicación comercial en los primeros años se anuncian únicamente las presentaciones de teatro y ventas de casas. En los últimos tomos se presentan anuncios de médicos, abogados y comercios.

Cabe mencionar a manera de pregunta, ¿Quién leía este periódico? Si consideramos que “*las autoridades eclesiásticas y la prensa conservadora lanzaron furibundos ataques contra los protestantes*”, según Dorantes (1996, p. 6).

En primer lugar, fueron pocos los habitantes de Guadalajara que se agregaron a la misión congregacional y que optaron por convertirse al protestantismo, por lo que en este caso suponemos que el número de lectores fue reducido.⁵ Los liberales de la ciudad seguramente fueron seguidores fieles de *La Lanza de San Baltazar*, además en sus textos son constantes las referencias y simpatías hacia el periódico liberal *Juan Panadero*.

Decir que el resto de la sociedad católica tapatía no leyó el periódico sería absurdo. Al final de este trabajo presento un ejemplo del contradiscurso de *La Lanza de San Baltazar* hacia la prensa católica, situación en la que ambos oponentes se respondieron por medio del discurso, por lo que seguramente un sector de la población católica leyó el diario con el fin de ver cómo iba la lucha

⁵ Posterior a la llegada del protestantismo congregacional, les siguen los bautistas y los metodistas, por lo que los otros protestantes aparte de los congregacionales también leyeron *La Lanza de San Baltazar*.



entre los adversarios y quizás para apoyar a su bando preferido sin que eso implicare que hubieran abrazado la fe protestante.

El sector que estuvo obligado a adquirir y leer el periódico fue el mismo clero católico, puesto que tuvieron que conocer los argumentos protestantes con el fin de poder contestarles y atacarlos.

Con respecto a las referencias sobre el exsacerdote católico como un colaborador del periódico no se reflejan directamente, ya que en la revisión de los diversos números y tomos no aparece el nombre de Felipe de Jesús Pedroza.

Durante el primer tomo, equivalente a la primera época, al final de los discursos principales de cada número se citó el seudónimo de *La Lanza de San Baltazar*, excepto en el número 5 del primer tomo con fecha de 20 de junio de 1873, el artículo apareció firmado por D. Watkins y J.L. Stephens. Otra forma seudónima que aparece en otros tomos es: *La Lanza del Santo*.

Un punto obligado a tratar en este espacio es por qué dejó de publicarse *La Lanza de San Baltazar*, para ello será necesario rastrear los últimos textos del último tomo y encontrar las pistas que nos orienten en este asunto.

Plantearé algunas hipótesis aparte de lo que pueda señalar el mismo texto. La primera que con seguridad es la más cercana fue la ruptura del misionero David Watkins con la Junta Misionera de Boston en 1880, pasándose a la misión de la Iglesia metodista episcopal, según plantea Ramos (1992, p. 45).⁶

Iguíniz (1955, p. 156) afirma que el misionero Watkins continuó la redacción del periódico hasta su extinción, mientras que los nuevos misioneros congregacionales iniciaron el 1 de enero de

⁶ La separación del misionero Watkins generó que se llevara con él a las iglesias que organizó en Jalisco y la mayoría de sus miembros. En 1882 llegaron a Guadalajara los nuevos misioneros congregacionales: Mateo Crawford y su esposa, Enrique M. Bisell con su esposa e hijos, Isabel Hatckins y Juan Howland y su esposa.



1887 un nuevo diario llamado *El Testigo*, un año posterior al último número de publicación de *La Lanza de San Baltazar*.⁷

En *El Testigo* se observa que el discurso combativo ya no está presente, su contenido se limita a la exposición de las doctrinas religiosas, textos literarios, consejos y anuncios de variedades.

El conflicto con la Iglesia católica dejó de ser tan marcado entre ambos bandos, además la tendencia del porfirismo fue de conciliación con el clero católico, por lo que el favoritismo que tuvo el protestantismo con Juárez y Lerdo de Tejada era parte del pasado.

Así, el enfrentamiento dejó de ser prioritario en el ámbito no sólo congregacional, sino también en todo el protestantismo jalisciense y persiguieron como objetivo en sus nuevas publicaciones un espíritu pacífico, por lo que dieron por concluida la etapa de *La Lanza de San Baltazar*. Además las nuevas circunstancias del misionero Watkins que siguió editando el periódico sin que formara parte de la Iglesia congregacional seguramente influyeron para que se diera por finalizada la publicación del primer diario protestante de la región occidental.

Un dato importante de señalar es que los autores que mencioné anteriormente (Dorantes, González, Bastian, Iguíniz) relacionan la publicación de *La Lanza de San Baltazar* con los inicios del protestantismo y la Iglesia congregacional en Jalisco, pero ésta congregación en el *Manual de preparación de nuevos miembros* que redactó Ramos en 1992 no presenta ninguna referencia sobre el periódico, si bien reconoce que los congregacionales generaron su propia prensa, sobre todo enfatiza la publicación de *El Testigo*.

Lo anterior me lleva a establecer que el protestantismo jalisciense, dado el carácter ofensivo de *La Lanza de San Baltazar*, tomó una distancia histórica de su primera publicación, como dije anteriormente no fue un proyecto original de los primeros misioneros, sino fue un trabajo en

⁷ Se propone rastrear mayores datos acerca de la situación de *La Lanza de San Baltazar* durante el cisma congregacional y corroborar si efectivamente siguió bajo la edición de Watkins o de alguno de los nuevos misioneros congregacionales.



Si en la sociedad jalisciense como dice González (1999) era conocido el *epígrafe malicioso*, podemos interpretar que de este derivó el nombre del periódico, se juntaron las palabras “Lanza” y “San Baltazar”, formando así *La Lanza de San Baltazar*, título que permitió identificar el carácter guerrero del periódico en alusión a la actividad bélica del señor San Baltazar que se menciona.

Así, el propósito irónico y ofensivo del epígrafe puesto en el encabezado del periódico tuvo un mayor efecto porque fue popular en la sociedad tapatía y seguramente se usó en otros contextos que desconocemos, al respecto Gutiérrez dice:

Para que el procedimiento irónico tenga efecto se hace necesario que el lector oyente participe activamente en la decodificación del sentido mediante intuiciones interpretativas. La ironía exige complicidad y una contextualización textual pertinente (Gutiérrez, 2004, p. 344).

La ironía fue parte del discurso de los periódicos jaliscienses en épocas lejanas, Gutiérrez (2004) menciona que actitudes discursivas polarizadas *“forman parte de la singularidad discursiva, propias de las noticias sobre hechos transgresivos que se difundían en la prensa tapatía, a principios del siglo XX”* (p. 343).

Por otra parte, lo indicios religiosos de San Baltazar también orientan acerca del objetivo del nombre del periódico. La referencia más cercana es su relación con uno de los magos que visitó al niño Jesús.⁹ En la mitad del siglo XIX se inventó la idea de que los magos traen regalos, pero: *“Baltasar, jugaba el peor papel al tener que ocuparse de castigar a los niños traviesos dejándoles carbón o leña por todo regalo”*, según Rodríguez (1997, p. 61).

La aplicación de esta idea al semanario protestante es acertada si consideramos por los anteriores datos que Baltasar fue descrito como un mago de dureza, objetivo que caracterizó el discurso de *La Lanza de San Baltazar* hacia la Iglesia católica:

⁹ El nombre de los magos apareció en el siglo VI; Baltasar fue representado con una barba oscura, llevando un recipiente para mirra. A partir del siglo XVI, Baltasar fue elegido para representar a la raza negra.



Enristro, pues mi lanza, querido doctorsito, y ataco en nombre de Dios y de la verdad.

Dice el vigia, tata padre, que los protestantes han sido derrotados, y que han necesitado por lo mismo del amparo de la Lanza del Santo, pero que no creia que un verdadero mejicano defendiera tal causa.

Contestamos con un QUITTE y una LANZADA AL FRENTE. Nosotros no defendemos precisamente el protestantismo, sino la verdad, supuesto que tenemos deber de hacerlo (núm. 4, tomo I, 12 de junio de 1873, énfasis añadido).

En los discursos del periódico se usan frases y palabras que derivan del nombre de *La Lanza de San Baltazar*:

Lanzazos (Aparece invariablemente antes de los discursos principales).

Lanzadas (Aparece invariablemente antes de los discursos principales).

Queda de vd. afectisima servidora

La Lanza de San Baltazar

(núm. 2, tomo I, 29 de mayo de 1873).

Concluimos por ahora, mi querido tata padre. Perdónenos las lanzadas que le hemos dado, pues deseamos que ellas no sean un obstáculo, para que vd. acepte el cordial afecto de affma. Servidora.

La Lanza del Santo

(núm. 3, tomo II, 4 de junio de 1874).

El periódico se declara “joco-serio”. Este concepto se refiere a los jacobinos, un grupo de liberales que propusieron la aplicación de las Leyes de Reforma del modo en que se estipularon en sus orígenes, por lo que no se debía tolerar la presencia de la Iglesia católica en los asuntos de la nación. Prácticamente los jacobinos fueron el lado fundamentalista del partido liberal en México



Con relación a “serio” se interpreta como parte de la referencia hacia los jacobinos, que por su tendencia política tienden a ser serios o también se puede interpretar como una ironía hacia la misma *Lanza de San Baltazar*, dado su carácter burlesco no se esperaba que el periódico se considerase serio:

Asienta vd., con aire de infalibilidad, tata padre; en su “Primera réplica á los protestantes” que estos señores han venido instigados por la sed de oro [...] ¿Porqué pues, señor doctor, atacó V. tan “romanamente” la dignidad de unos hombres que han venido a nuestro pais, confiados en las garantías que ofrecen nuestras leyes? (núm. 2, tomo I, 29 de mayo de 1873).

¿Fué necesaria y justa la ley de nacionalizacion en Méjico? Para probar la necesidad de nacionalizar los bienes de las corporaciones religiosas, basta solamente recordar la historia de aquellos dias bien amargos para la patria, en que el clero, separándose desgraciadamente de los deberes que le impone la religion, se convirtio, en general, en una logia de conspiradores contra el poder de la República, en defensa de lo que llamó “sus derechos, sus prerrogativas y sus inmunidades”. (núm. 21, tomo I, 9 de octubre de 1873).

Se define también como político, aquí se nota con toda evidencia su favoritismo al partido liberal:

Méjico se hallaba envuelto en una guerra injustificable y sangrienta, que no reconocia mas origen que la ambicion y orgullo del emperador francés, y la traicion de un partido maldito que santificó todos los medios, para satisfacer su venganza contra el gran partido liberal (núm. 4, tomo I, 12 de junio de 1873).

¿No es verdad que todas las revoluciones favorables á los intereses legítimos del pueblo, han sido iniciadas y sostenidas por el partido liberal? Y en la guerra de intervencion ¿Qué partido fué el que defendió las insituciones y la soberanía nacional?



Fué el partido CATÓLICO Ó el partido liberal? Vea U., tata Rosa como para ser un buen patriota, no es necesario creer en la infabilidad PAPAL. Sin esta creencia puede ser buena moralmente cualquier persona y ser un excelente ciudadano, así pues, aun cuando supusiéramos que Méjico se volvía protestante, no debemos creer que sus hijos degenerasen por esto, sino que siempre y en todo tiempo sabrán dar pruebas de que aman su libertad y la independendencia de su patria. (núm. 3, Tomo II, 4 de junio de 1874).

Afirma participar de lo literario, en la revisión de los textos es notorio observar diversidad de figuras y géneros, unos para el combate y otros puestos sólo con fines estéticos:

Un asesino y malvado
Estando ya en agonía,
Al confesar le decía:
Ay; Padrecito, ¡Qué haré!

Y el cura dijo a las gentes
¡Callen no tengan cuidado,
Que esta alma la ha arrebatado
San José antes que Luzbel!

Se me hace que no me vale
Confesarme, según noto,
Ni el haber sido devoto
De mi señor San José!

Y en el sermón á otro día,
Contó la siguiente historia
Que dizque pagó en la gloria
Entre el casto José y Dios,

Y murió á pocos momentos,
Dando al cura un arañazo
Que hasta le bajó un retazo
De su santísima piel.

Diciendo que el ama aquella,
Antes que el Diablo la viera,
Vino José á la carrera
Y al cielo se la llevó.

(núm. 5, tomo III, 23 de febrero de 1876).

A ROMEO DIONESI. SONETO
LOS LAURELES



Dulce es tu canto como el de las aves
Entonado en los bosques sus amores;
Ruiseñor eres de los ruiseñores,
Ocaso del Eden los cantos sabes,
Me han encantado tus canciones suaves
En que imitas los ángeles cantores
Oigo tu voz, y olvido mis dolores;
Deseo que nunca de cantar acabes!
(núm. 13, tomo II, 12 de agosto de 1874).

Dice ser jesuítico; este aspecto es conflictivo de entender en un nivel ideológico, por la razón misma que no es católico, pero hace uso de esa imagen porque los jesuitas surgieron en la época de la Reforma protestante como los mejores defensores del catolicismo, hicieron la Contrarreforma y llegaron a obtener poder intelectual y económico.

Así, el diario aplica este concepto histórico y religioso para imitar la actitud de los jesuitas que defendieron de forma acérrima al catolicismo, con la diferencia de que en este caso defiende la doctrina protestante, pero con burla e ironía:

Le manifestaré también, que para corresponder á su bondadosa advertencia, estoy disponiendo la publicación de un segundo libro que lleva por título: "CONSEJOS DE SATANAS A LOS JESUITAS", en el cual yo reservo á su merced, uno de los papeles principales, pues tendré la honra de DEDICARSELO. Una vez acabada esta última obra, he de hacerle á su gracia, se digne favorecerme con algunos apuntes para la 3ª que se llamará: "Aquellos y Aquellas" "Estudios históricos sobre los conventos de Méjico: Crónica escandalosa de la vida monacal de ambos sexos". (núm. 14, tomo I, 21 de agosto de 1873).



Dice ser Burlón, es común que en cualquier discurso se presenten las burlas hacia sus adversarios católicos, siendo las figuras irónicas las más comunes para lograr los fines burlescos:

Mi querido Padre:

Apenas puedo creer; padresito, lo que acabo de leer en el Vigia Católico. Jesús! ¿Y dígame, tata padre, también es doctor este bienaventurado colega? Yo creo que sí, pues dispara que es un gusto, y como para ser doctor, no es preciso ser docto, no es preciso ser docto, el Vigia pues, sin ser docto, puede ser todo un doctor, bien en CANONES, bien en TEOLOGIA. (núm. 4, tomo I, 12 de junio de 1873).

Cuando U. hace uso de tales argumentos contra el protestantismo, nos causa un sentimiento MIXTO de riza y compacion, y lo comparamos á un guerrero, combatiendo con puñados de tierra. En este punto, tata Rosita, parodia U. al carbonero aquel que solía meter piedras entre las sacas de carbon, y que reprendido por una señora que le encontró la MACULA, contestó imperturbable: “Pos señora, cuando me falta carbon de encina, completo con carbon de piedras.” (núm. 3, tomo II, 4 de junio de 1874).

El adjetivo de endemoniado llama la atención, puesto que es la imagen del mayor adversario de la fe cristiana. Para los católicos, cualquiera que no fuere de su mismo credo tenía al demonio, por lo que *La Lanza de San Baltazar* tuvo la intención de adjudicarse tal palabra para burlarse de dicha idea y representar su oposición al clero católico.

La última parte dice que se publicó cada semana, vale una cuartilla y que es cristiano por los cuatros costados. Llama la atención que quede en uno de los últimos lugares esta declaración espiritual, y que al mismo tiempo se presente como combativo cuando menciona: “*protesta dar muchas y muy terribles lanzadas á cualquiera bicho*”.¹⁰

¹⁰ Una perspectiva de análisis son las ideológicas del periódico: la parte cristiana protestante, la doctrina política liberal y el discurso combativo.



Una estrategia argumentativa y el contradiscurso entre católicos y protestantes

La argumentación es una competencia cuyo propósito es que en el receptor ocurra un cambio, un efecto persuasivo o de convencimiento como reacción posterior a su enunciación.

Según Perelman y Tyteca la argumentación induce a la adhesión a una tesis o consigue aumentar la intensidad hacia los argumentos, de tal forma: *“que desencadene en los oyentes la acción prevista (acción positiva o abstención), o, al menos que cree, en ellos, una predisposición, que se manifestará en el momento oportuno”* (Perelman y Tyteca, 1989, p. 91).

Así, el periódico protestante buscó que se adhieran los lectores a su tesis, para ello usó diversas estrategias del lenguaje, las cuales son diversas como puede verse en los textos.

No trataré ampliamente este punto, ya que le corresponde a los estudios lingüísticos dar cuenta de este aspecto.¹¹ Mencionaré a manera de ejemplo que una de las formas que constantemente se presentan para lograr el efecto argumentativo es por medio de los enunciados interrogativos, los cuales no sólo se usan para cuestionar, sino también para refutar, atacar, burlar, veamos el siguiente fragmento:

¡A que mi tata padre, tan divertido pues me hace reír! **¿Y no produce entre nosotros la administracion de sacramentos oro, pan y sueldos? ¿No existe en cada parroquia un arancel de derechos, que deben pagar los fieles, por los sacramentos que recibieron? ¿Y no es cierto que cuando se suele administrar gratis algun bautismo, por ejemplo, a algun pobre, se le hace entender que ha recibido una merced especial?** (“Segunda carta al Sr. Dr. A. de la Rosa”, núm. 2, tomo I, 29 de mayo de 1873, énfasis añadido).

En este fragmento podemos ver que el emisor presenta sus argumentos por medio de enunciados interrogativos en el que no sólo cuestiona, al mismo tiempo son expuestos como afirmaciones de

¹¹ En la introducción de este trabajo mencioné que son pocos los estudios acerca de *La Lanza de San Baltazar*, únicamente es un referente sobre los orígenes del protestantismo en Jalisco. La naturaleza argumentativa del texto y sus estrategias bien pueden ser objeto de investigación de las ciencias del lenguaje.



ciertos eventos que suceden, por lo que se exponen como verdades incuestionables, además se ironiza, se reprocha y se reclama.¹²

Por otra parte, *La Lanza de San Baltazar* no sólo argumenta y ataca a sus adversarios, produjo también un proceso contra-argumentativo con la prensa católica y particularmente con el periódico *La Religión y la Sociedad*.¹³

Plantin propone que en el proceso argumentativo el interlocutor puede dudar acerca de lo que emite el proponente, lo que da lugar a una serie de oposiciones y diferencias de opinión: “*Sólo puede haber argumentación si hay desacuerdo sobre una posición, es decir, confrontación entre un discurso y un contradiscurso*” (Platin, 1998, p. 35).

Lo anterior lo menciono porque el contradiscurso es uno de los rasgos de los textos en *La Lanza de San Baltazar* y *La Religión y la sociedad*. Entre ambas publicaciones se generaron emisores y receptores; los protestantes confrontan en su semanario a los católicos y viceversa, cada bando al leer lo que el adversario escribe en su publicación se da a la tarea de responder y crear un texto, es decir, un contradiscurso.

Uno de los escritores católicos que combatieron férreamente al protestantismo fue el padre Agustín de la Rosa, a quien se le consideró como un defensor incansable del catolicismo duro. Al respecto de éste personaje lo mencionamos porque es el oponente directo de los primeros textos de los protestantes.

Para ejemplificar el planteamiento presento algunos fragmentos de las publicaciones. Por el lado católico tenemos *Primera contestación a los protestantes que han escrito en Guadalajara*, con fecha de 3 de mayo de 1873. Por la parte protestante, el texto: *Segunda carta al SR. DR. DN A. DE LA ROS* con fecha: Jueves, 29 de mayo de 1873.

¹² El uso de los enunciados interrogativos no son exclusivos como estrategia de *La Lanza de San Baltazar*, también son usados por *La Religión y la sociedad*, sin embargo una comparación entre ambos muestra estilos diferentes, mientras que en el semanario protestante son usados para burlar al oponente; la parte católica los usa con formas más serias.

¹³ La producción de periódicos católicos fue amplia y diversa como *El vigía católico*, *El Pájaro Verde*, *La Chispa*, *La Religión y la Sociedad* entre otros.



El primer fragmento que presento supone ser el contradiscurso hacia los primeros textos que escribieron los protestantes, mismos que se titularon como lo dice Agustín de la Rosa:

En estos días han visto luz pública en esta ciudad dos papeles protestantes, el uno intitulado: *Las sociedades bíblicas y el pueblo*, y el otro: *Hé aquí la gran cuestion: ¿A quién debemos obedecer, á Dios ó á los hombres?* (*La Religión y la Sociedad*, 3 de mayo de 1873)

Tal parece que tales textos se publicaron en *La Lanza de San Baltazar*, sin embargo no lo sabemos porque el primer número del primero tomo no se conserva.¹⁴

El texto *Segunda carta al Sr. DR. DN A. DE LA ROSA* es un contradiscurso a *Primera contestación á los protestantes que han escrito en Guadalajara*, dada la relación de ciertos elementos textuales que aparece en el siguiente párrafo y remarco en negritas:

Enristro pues mi lanza, y “en guardia, señor doctor” Asienta vd., con aire de infalibilidad, tata padre; en su “**Primera Réplica á los Protestantes**”, **que estos señores han venido instigados por la sed de oro**”. (*La Lanza de San Baltazar*, núm. 2, tomo I, 29 de mayo de 1873, énfasis añadido).

Mientras que en el texto católico *Primera contestación a los protestantes que han escrito en Guadalajara* se notan ideas parecidas:

Por otra parte, **los protestantes que instigados vivamente por sed de la riqueza, han venido** en abundancia á la América y han formado un pueblo en que todo es admitido y solo se ha proscrito el elemento americano, no pudiendo avenirse con la inmediata vecindad de una nacion católica, no han cesado de asechar á nuestra independenciam; ya en 1848 nos hicieron perder mas de la mitad de nuestro territorio y meditan siempre en absorbérselo del todo, para engrandecer con sacrificio de la justicia, la única nacion que es suya en la América, los Estados-Unidos. (*La Religión y la Sociedad*, 3 de mayo de 1873, énfasis añadido)

¹⁴ El título protestante *Segunda carta al Sr. DR. DN A. DE LA ROSA*, supone que debió haber una que se tituló *Primera carta al Sr. DR. DN A. DE LA ROSA*, que debió aparecer en el primer número que no se conserva.



Como se observa, los emisores de ambos periódicos estuvieron atentos a lo que el adversario escribió en su respectiva publicación y no dudaron en crear todo un contradiscurso elaborado con el fin de refutar al oponente.

Conclusiones

Una lectura acerca de los textos de *La Lanza de San Baltazar* genera sorpresa en cualquier lector, puesto que se esperaría encontrar temas sobre el evangelio, la paz, el amor al prójimo y temas clásicos sobre la tranquilidad cristiana, sin embargo es todo lo contrario, ya que los temas que expone son ofensivos, sarcásticos, burlescos, irónicos y albureros.

Las condiciones históricas de producción refieren una situación de amplia confrontación entre la Iglesia católica y los gobiernos liberales, a esto se agrega la llegada del protestantismo en una época en que el predominio religioso del catolicismo era absoluto.

Las iglesias protestantes fueron bien recibidas por el gobierno federal de aquel tiempo y usadas para restarle poder al catolicismo, el cual se opuso naturalmente a la llegada de la competencia religiosa. Ya en el escenario local, los protestantes son vistos por los católicos como aliados del gobierno, por lo que se tornan más reaccionarios contra ellos.

Felipe de Jesús Pedroza refleja en el periódico una profunda oposición hacia la religión predominante, usando diversas estrategias argumentativas entre ellas los enunciados interrogativos, los cuales no sólo preguntan, sino que presentan múltiples funciones textuales.

La publicación protestante genera un conflicto textual con el periódico católico *La Religión y la Sociedad*, en consecuencia el contradiscurso entre ambos es usual en la mayor parte de las publicaciones, así la ofensiva, la respuesta y la contrarespuesta están a la orden del día en esta guerra de papel y pluma.

Los inicios del protestantismo en Jalisco están vinculados a *La Lanza de San Baltazar*, no sólo por tratarse de la primera publicación, también por ser la más beligerante. Una lectura del periódico



da cuenta no sólo de los conflictos religiosos, sino también los políticos y sociales, en el que el semanario toma una postura a favor de las ideologías liberales.

Además, destaca que en aquel tiempo en una sociedad conservadora con predominio del catolicismo, circulara por las calles un conjunto de textos que radicalizaron su postura y usaron todas las estrategias argumentativas a su alcance contra la Iglesia católica.

No se ha dicho todo acerca de *La Lanza de San Baltazar*, quedan datos pendientes: encontrar el primer número del primer tomo, profundizar en los receptores del texto, así como las causas que generaron el fin de la publicación. Además, es necesario cotejar los otros periódicos protestantes, católicos y seculares con el fin de rastrear otras referencias que aporten al conocimiento del protestantismo jalisciense y del primer diario protestante, por lo que se proponen estas perspectivas de investigación.

Referencias

- Bastian, J. P. (1989). *Los disidentes*. México, D.F.: FCE-El Colegio de México.
- Dorantes, A. (1996). Primeras etapas del protestantismo en Jalisco. *Estudios Jaliscienses*, 24, 4-18.
- _____. (1998). Tolerancia, clero y sociedad de Guadalajara. En *Historia de la Iglesia en México* (229-240), México, D.F.: Condumex.
- _____. (1999). Los sujetos de estudio en el archivo. Universidad de Guadalajara, [presentado en el coloquio del Doctorado en Ciencias Sociales, diciembre de 1999].
- _____. (2000a). El Estado y el conflicto entre católicos y protestantes (1872 –1890). *Revista del Semanario de Historia mexicana*. 1, LVII-LXXII.
- _____. (2000b). Una guerra religiosa de papel. Impresos católicos del siglo XIX sobre protestantismo. *Religiones y Sociedad*, 9, XCIII-CXII.
- Gobierno del Estado de Jalisco. (1992). *Enciclopedia temática de Jalisco Tomo IV Religión*. Guadalajara.
- González, M. (1999). *Voces de Guadalajara*. Guadalajara: Conexión gráfica.
- Gutiérrez, G. (2004). La ironía en discursos sobre transgresión en la prensa tapatía (1917-1918). *Función*, 21-24, cccxxix-cccLxiii.
- _____. (2010). Argumentación falaz en dos periódicos religiosos de Jalisco. Siglo XIX. *Relaciones*, 124, (Otoño-XXXI): 227-246.
- Iguíniz, J. B. (1955). *El periodismo en Guadalajara, 1809-1915*. Guadalajara: Imprenta universitaria, Biblioteca Jalisciense 13.



- La Lanza de San Baltazar* (1873). Encabezado, Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 2, 29 de mayo de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1873). Epígrafe, Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 2, 29 de mayo de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1873). Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 2, 29 de mayo de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1873). Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 21, 9 de octubre de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1873). Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 4, 12 de junio de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1873). Semanario, Guadalajara, Tomo I, número 14, 21 de agosto de 1873.
- La Lanza de San Baltazar* (1874). Semanario, Guadalajara, Tomo II, número 3, 4 de junio de 1874.
- La Lanza de San Baltazar* (1874). Semanario, Guadalajara, Tomo II, número 13, 12 de agosto de 1874.
- La Lanza de San Baltazar* (1876). Semanario, Guadalajara, Tomo III, número 5, 23 de febrero de 1876.
- La Religión y la Sociedad* (1873). Semanario. Guadalajara. 3 de mayo de 1873.
- Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Plantin, C. (1998). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Ramos, P. (1992). *Manual de Preparación de nuevos miembros*. Junta General de Iglesias congregacionales en México. Guadalajara: Sin Editorial.
- Rodríguez, P. (1997). *Mitos y ritos de la Navidad*. Barcelona: Ediciones Grupo Zeta.
- Sima, E. (2003). *La Lanza de San Baltazar*, un periódico religioso del siglo XIX. Tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Sima, E. (2006). El enunciado interrogativo como estrategia argumentativa de los discursos: *La Religión y la Sociedad* y *La Lanza de San Baltazar*. Tesis de Maestría en Lingüística Aplicada. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.